

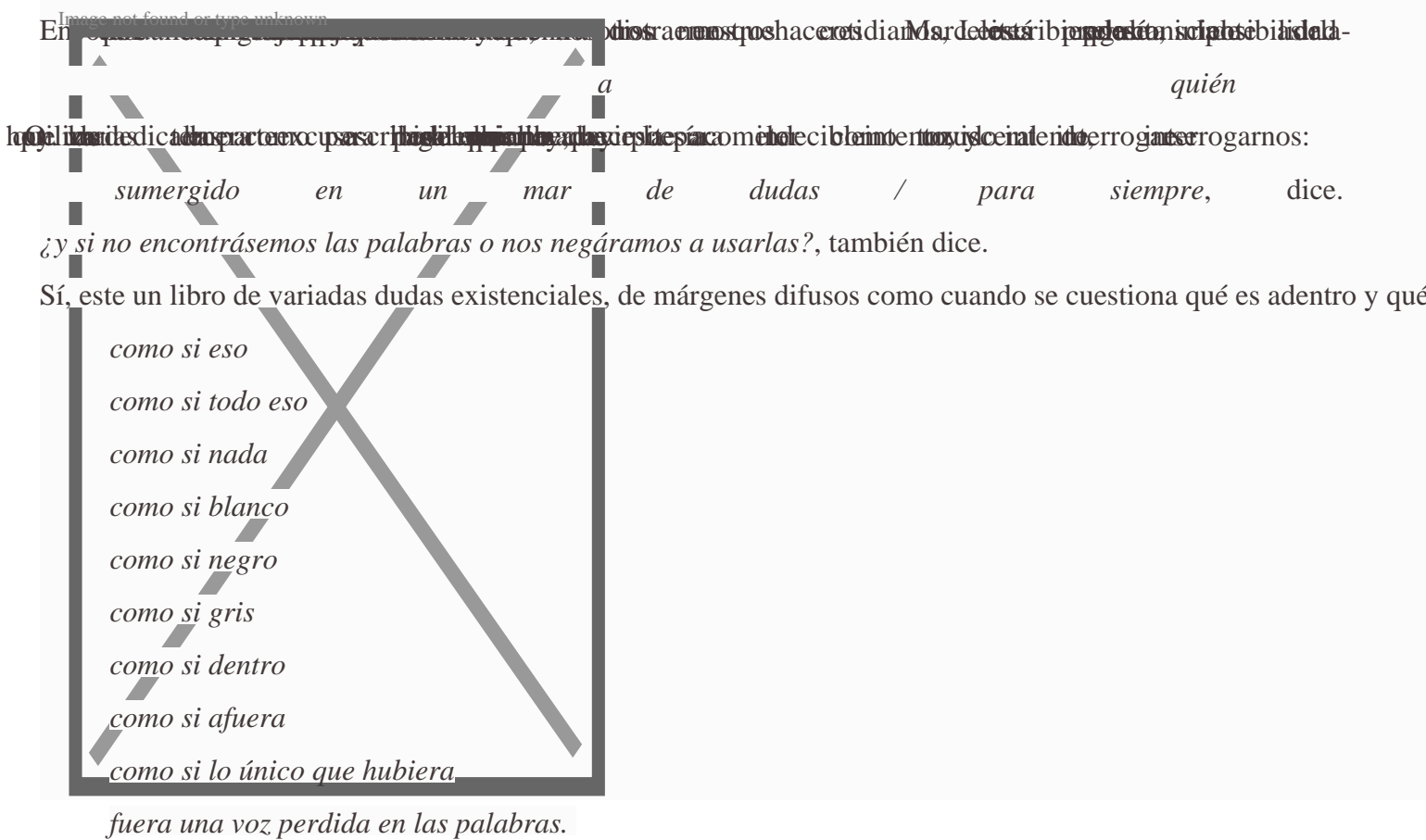
# EL INCANSABLE TRÁNSITO POR LA POESÍA

Autor: MARCELO LEITES

Reseña de Adentro y afuera, de Marcelo Leites, Barnacle, CABA, 2019

*La gente se mueve rápido entre sus quehaceres,  
el mundo parece un gran hormiguero -  
y yo, inventándome la vida, me pierdo en las poesías.*

Aisha Baranowska



Convenría explicar, si los formalismos explican, que este libro está estructurado en tres partes: Presentación, Nudo y Desenlace. Pero hay que detenerse en las virtudes del águila, en su vuelo solitario, en su capacidad de ver a la distancia y centrarse en el presente.

Quizás

en

Otoño

id. ¿Qué se ve en pedruzcos, un círculo, una di. ¿Cómo se percibe el mundo que se nos presenta, bastando con decirlo y poder entenderse?

*¿Sentiste alguna vez / que hacía falta romperse / en mil pedazos para decir / la palabra yo? Dice, o:*

*¿Cuántos velos podemos llegar a tener?*

cuando se preocupa por cómo percibimos la realidad, cómo “vemos”.

Adentro y Afuera, la segunda parte, funciona como núcleo existencial:

*Soy mis manos y mis piernas / el que se afirma donde no está / el que mira absorto el horizonte,*

dice en el poema Soy, o:

Entonces pienso, los brazos, los brazos, algunos de ellos, ni uno solo. Mis ojos que escriben iniciosamente, abajo, describiendo, evitando decir.,

culmina en *Debajo de los sauces,*

un poema que vuelve contra sí mismo y que antes que nada tiene una minuciosidad en la sensación de estar en un estado contemplativo.

Y en esa segunda parte es también donde se ocupa del arte de la poesía. En un caso invocando la inspiración porque

*no hay nada para decir y la poesía está ahí para decirlo*

y, en otro, inventariando lo que la poesía no es pero sin ser categórico:

*No sé qué es la poesía y por eso escribo,* después: *La poesía se mueve cuando estoy quieto.*

Así, nos introduce, de nuevo, en el envés de las cosas, en los pares opuestos y trayendo otra de las obsesiones que at

La última parte, Homenajes, que pasa los efectos iniciales con una cita que revela que no son indiferentes porque como bien dice Eliot y Wisel:

*Los contrario del amor no es el odio, es la indiferencia*

. Familiares y otros reciben sus dedicatorias, un mensaje de la no indiferencia hacia el vital soporte afectivo que nos p

Entre los homenajes, me detengo en un poema dedicado a su madre, de la que dice que no es otra que la tana Sofía L

**Fernando Belottini**